

Pesar por fallecimiento de empresario de la construcción

Antonio Szabo fue cónsul de Hungría en Arica y dueño de la empresa ariqueña Aguas Claras, constructora que realizó varias obras en la región.



LOS FUNERALES DEL DESTACADO EMPRESARIO SE REALIZARÁN EN EL PARQUE DEL SENDERO.

Bibiana Mamani H.
cronica@estrellaarica.cl

SOCIO DE LA CCHC DESDE JULIO DE 2004

Antonio Szabo Moreno, fue cónsul de Hungría en Arica, y un destacado empresario, motivo por el cual su deceso a los 82 años, causó un hondo pesar en la región.

El constructor civil de profesión, nació en Santiago el 25 de abril de 1943, pero se estableció en Arica el 86, período en que fundó la constructora Aguas Claras, la única empresa ariqueña que sigue vigente hasta el día de hoy, dejando un legado a través de su obras y por su calidad humana. Una característica que destacaron sus hijos: Carolina, Pablo y José Antonio.

"Mi papá fue un empresario muy visionario, y nosotros su hijos lo recordamos con mucha admiración. La principal palabra hacia él es admiración, porque no solo fue un buen empresario, sino también un hombre muy generoso con su familia, sus empleados y entorno, donde formó una constructora hace 40 años,

Desde la Cámara Chilena de la Construcción de Arica (CChC) expresaron su pesar. "Como gremio y como región esta es una sensible pérdida, ya que era una persona que desde diversos niveles, de su vida laboral y personal, contribuyó a una mejor Arica y Parinacota. Antonio Szabo Moreno encarnaba los valores de la Cámara, siendo muy cercano con sus trabajadores y familias tratando de aportarles para una mejor calidad de vida, pero además era un emprendedor, esforzado y responsable quien se atrevía a hacer cosas diferentes al resto, que le gustaba formar y enseñar sobre la construcción", expresó el presidente regional Juan Vásquez Manilla.

manteniéndose en la región a pesar de que muchas quebraron con el ingreso de empresas de Santiago. Sin embargo, él logró salir adelante gracias a su ingenio y ahorros", comentó Carolina Szabo.

Entre las obras que lideró, se destacan los trabajos en caminos costeros, puente Azolas, conservaciones urbanas, trabajos con Polimetálicos, acceso y pista al aeropuerto, paso nivel de la rotonda Tucapel en Diego Portales y la construcción de parques, entre otros.

La familia lo recuerda como un hombre íntegro y honesto. "Esas cualidades

trató de transmitirnos a nosotros sus hijos. Él fue un hombre muy generoso, incluso ayudó a empresas pequeñas que eran su competencia. Siempre les extendió la mano, eso me lo han dicho muchas personas en la Cámara Chilena de la Construcción (CCHC) donde estuvimos en reunión. Y nos cuentan cómo les ayudó, y de cómo calculaba perfecto cada cosa. Era una persona muy inteligente, pero sencillo, no ostentaba, por eso hay mucha admiración", agregó.

Sus hijos también destacaron la labor de su padre como cónsul de Hungría. "Mi papá es hijo de un

inmigrante Húngaro. El abuelo de mi padre subió a sus hijos en seis barcos distintos porque eran judíos. Después mi abuelo llegó a Chile como médico y sacó adelante a sus hijos. Por eso le ofrecieron el cargo ad honorem, pero lo dejó por temas de salud".

La familia recuerda que don Antonio Szabo empezó a trabajar desde muy joven. "Mi padre quedó huérfano de padre a los 11 años. Por eso empezó a trabajar en un kiosco de diarios, después compró un taxi, pero al salir de la universidad regaló el kiosco a quien lo cuidaba y el taxi a quien lo manejaba. Sacó adelante a su madre y a su hermano", dijo Carolina.

En la actualidad, su hijo menor José Antonio Szabo asume el rol de cónsul de Hungría para Arica e Iquique hace más de un año. "Estamos agradecidos por las muestras de cariño y respeto desde las diferentes instituciones, desde la empresa de mi padre y amigos de larga data. Y quienes quieran despedirlo pueden hacerlo hoy en el Parque del Sendero".